

La OIM aboga por una estrategia regional integral para hacer frente a la migración masiva en Centroamérica y México

A finales de septiembre, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) exhortó a los gobiernos de Centroamérica y México a unirse para responder a las necesidades humanitarias urgentes de los migrantes, dado que una cantidad sin precedentes de personas están en tránsito por la región.

Asimismo, hace un llamado para que se esfuercen en buscar soluciones duraderas para abordar los factores que propician la migración.

"La situación subraya la urgente necesidad de una intervención colectiva inmediata de los gobiernos de los países de origen, tránsito y destino para proporcionar ayuda humanitaria, especialmente a los grupos vulnerables como las mujeres y los niños", expresó Michele Klein Solomon, directora regional de la agencia para América Central, América del Norte y el Caribe.

La agencia indica que el Servicio Nacional de Migración de Panamá ha registrado este año un número récord de migrantes que atraviesan la selva del Darién desde Colombia. Hasta el 23 de septiembre, más de 390.000 personas habían realizado este recorrido. Solo en agosto cruzaron 82.000 migrantes, la cifra mensual más alta jamás registrada. La mayoría de los migrantes son originarios de Venezuela, Ecuador y Haití.

Esta travesía deja a muchos lesionados, a veces abandonados en pendientes fangosas, arrastrados por crecidas súbitas de los ríos y expuestos a robos, violencia y abusos sexuales, explicaron los expertos.

Otra tendencia notable, de acuerdo a la información disponible, es el cambio de ruta de los migrantes cubanos y aquellos provenientes de países africanos, quienes cada vez más optan por llegar a Centroamérica por vía aérea, evitando el Darién para continuar su viaje hacia el norte.

En este contexto, sólo 4100 migrantes de origen africano cruzaron el Darién entre enero y julio del 2023, un 65% menos que en el mismo periodo del 2022. En contraste, Honduras experimentó un sorprendente incremento del 553% en las llegadas provenientes de naciones africanas, alcanzando un total de 19.412 personas a través de su frontera sur. De igual manera, sólo se registraron 524 cubanos en el Darién durante este período, en comparación con los 17.157 registrados que llegaron por tierra a Honduras.

No obstante, las personas que transitan por Centroamérica y México se enfrentan a múltiples desafíos. En los países del recorrido, las familias sin recursos padecen hambre, duermen en la calle y se ven forzadas a mendigar. Muchas padecen problemas de salud como diarrea y deshidratación.

A lo largo de Colombia, América Central y México, la agencia supervisa los movimientos y proporciona información y ayuda para preservar vidas. Suministra productos de higiene, alimentos, servicios de protección y atención médica. También ofrece asistencia en operaciones de retorno voluntario, apoyo en infraestructuras y refugios, y realiza campañas de comunicación para desmentir información errónea y alertar a los migrantes sobre los riesgos asociados a la migración irregular.

Pese a los esfuerzos de los países de tránsito, las agencias de la ONU y las organizaciones humanitarias, la capacidad para brindar ayuda esencial es limitada.

La agencia recuerda que los factores que motivan la migración son complejos y abarcan desde los económicos y sociales hasta los medioambientales y políticos.

Muchos de estos detonantes se han visto agravados por las consecuencias socioeconómicas de la pandemia COVID-19, los recientes fenómenos meteorológicos extremos y los conflictos políticos en los países de origen. El fenómeno climático previsto de El Niño amenaza con empeorar aún más las condiciones, lo que podría impulsar a más personas a tomar la decisión de desplazarse, indican los expertos.

Con respecto a esto, el director regional para América del Sur aseveró que "los desafíos que plantea la migración son demasiado extensos para que cualquier nación de las Américas pueda afrontarlos por sí sola".

"De acuerdo al mandato del Pacto Mundial sobre Migración, la OIM defiende una estrategia regional integral y colaborativa y reafirma su apoyo incondicional a las iniciativas que protegen los deberes humanitarios internacionales, los objetivos de desarrollo sostenible y los derechos humanos fundamentales de las personas en movimiento", agregó Marcelo Pisani.